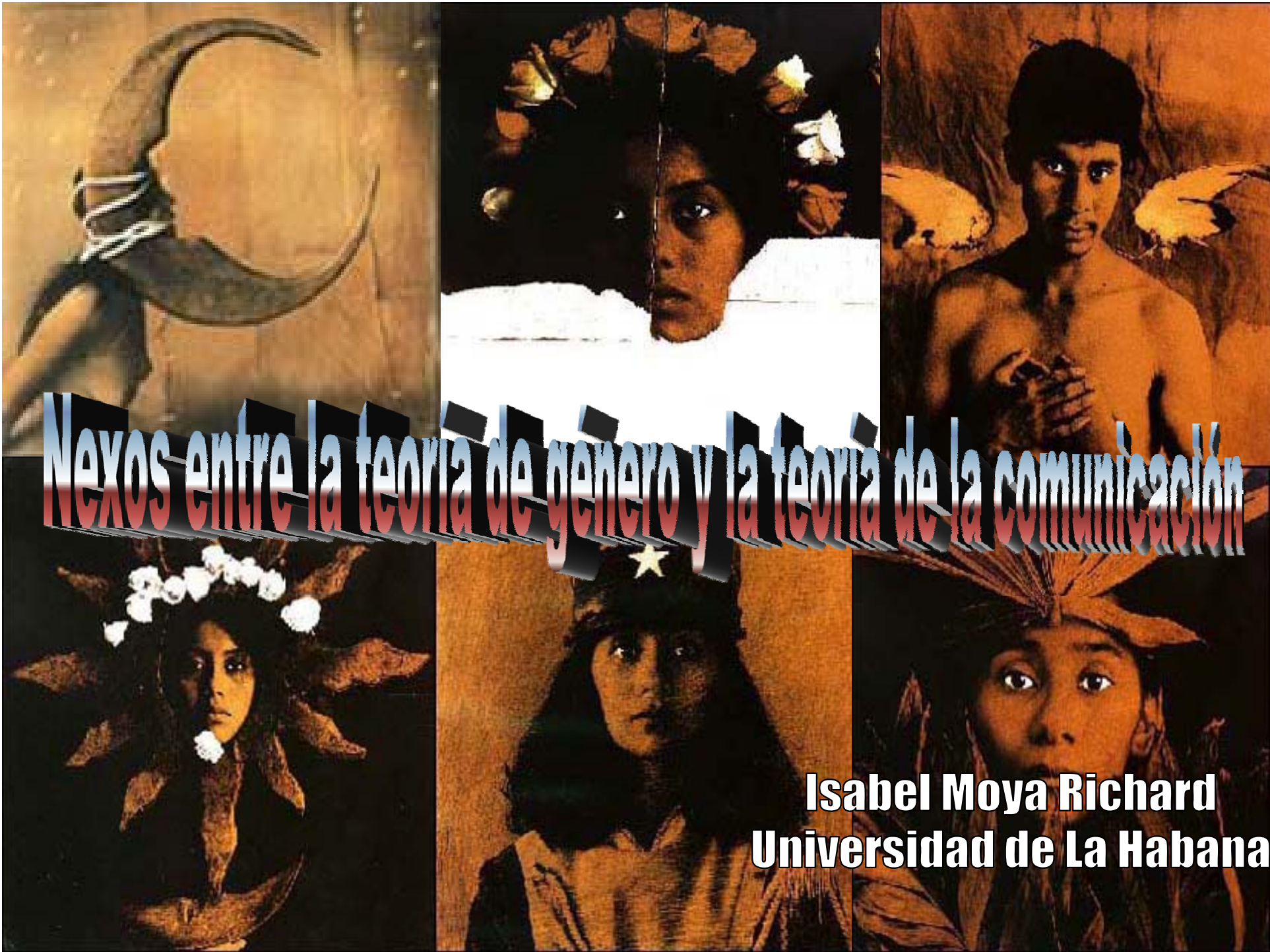
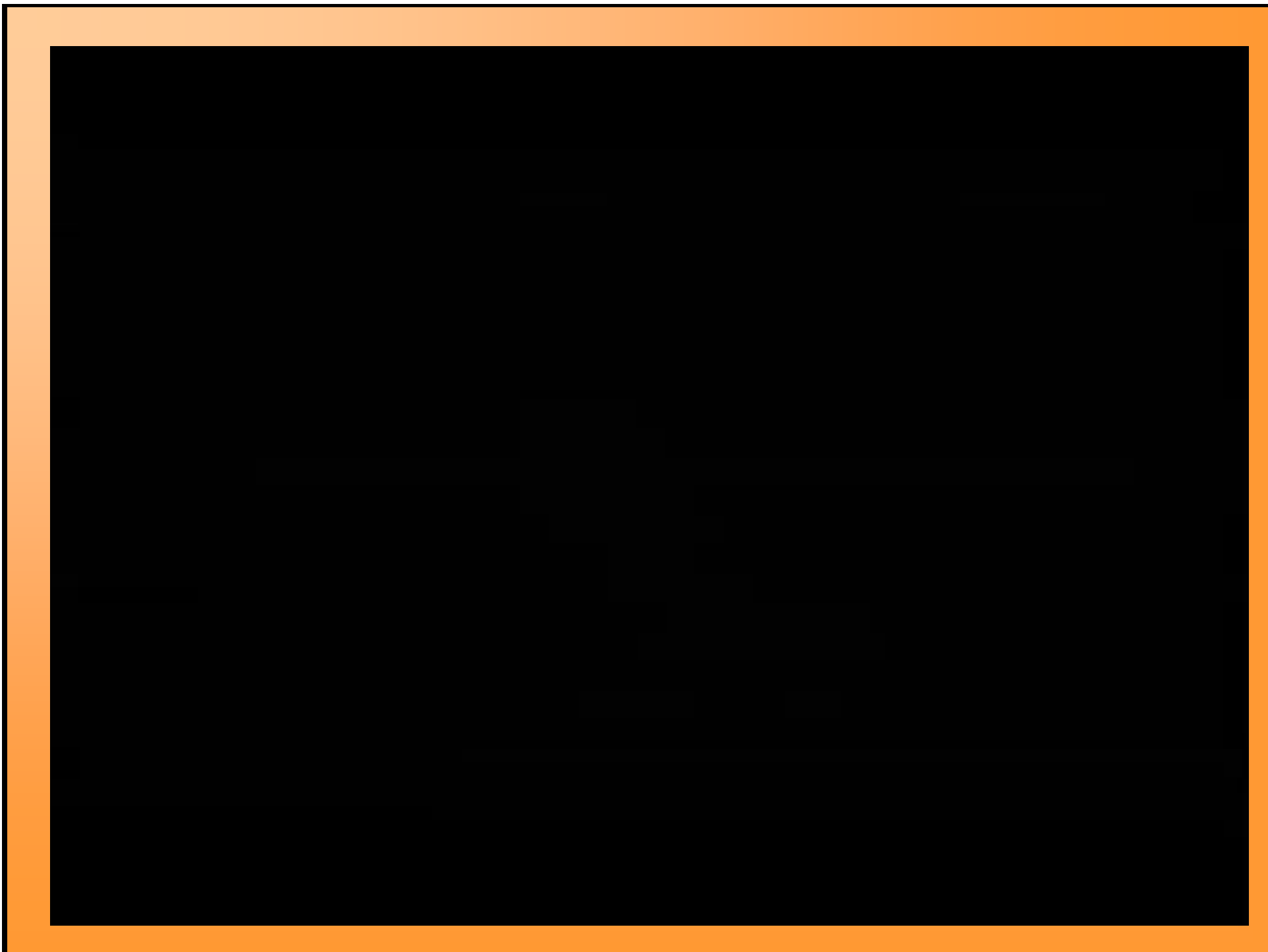




Nexos entre la teoría de género y la teoría de la comunicación

Isabel Moya Richard
Universidad de La Habana



La comunicación masiva despierta pasiones encontradas: se etiqueta nuestro tiempo como el de la sociedad de la información y se ponderan los *mass media* como la expresión cultural por excelencia de nuestros días o, por el contrario, se le demoniza como la culpable de la violencia y la enajenación que priman en el planeta. En lo que sí coinciden tanto los *apocalípticos* como los *integrados* es en la centralidad de los medios.

ahorro energia.flv

Me interesa en particular la incorporación del enfoque de género a los estudios comunicológicos, no simplemente como un concepto tomado de la Sociología para hacer investigaciones instrumentales o estar a la moda. Se impone eludir lo que se ha denominado el autismo epistémico[1] y abrirse a otras dimensiones de las Ciencias Sociales.

[1] Jesús Martín Barbero ha afirmado que el autismo epistémico pretende aislar a los estudios de comunicación de las Ciencias Sociales construyendo una pseudo-especificidad basada en saberes técnicos, taxonomías psicológicas y estrategias organizacionales. En Martín Barbero, Jesús. Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. Diálogos de la Comunicación en [http:// www.infoamerica.org/teoria/martin_barbero 1.htm](http://www.infoamerica.org/teoria/martin_barbero_1.htm)



Las confluencias entre la Teoría de la Comunicación y la del Género no se remiten a su condición de marginales para ciertos estudiosos, ni a coincidencia temporal o al azar concurrente, sino que se constituyen en dos saberes que pretenden analizar la construcción social de sentido y que se interrelacionan en los ámbitos de las erificaciones simbólicas.



Estudiar entonces los nexos entre la teoría de la comunicación y la teoría de género se constituye, por una parte, en una necesidad de ambos saberes, pues las investigaciones comunicológicas que utilizan o pretenden utilizar el enfoque de género abundan cada vez más, al igual que proliferan las investigaciones que desde el género estudian procesos comunicacionales.

- [cafe.flv](#)

Nexos. Ámbitos de articulación dialéctica entre saberes

Por otra parte, coincido con Barthes y Derrida quienes postularon que “deben abandonarse los actuales sistemas conceptuales basados en nociones como centro, margen, jerarquía y linealidad y sustituirlos por otras de multilinealidad, nodos, nexos y redes.”^[1]

^[1] Citado por Antonio Pasquali, Roberto Hernández Montoya, Jorge Gómez e Ivan R. Méndez en el texto escrito para el Foro El idioma en la Internet, organizado por el Celarg el viernes, 23 de abril de 2004. <http://www.cip.cu/webcip/servicios/estasem/articulos/2004/octubre/29/Cie/1029Cie3.html>
oct 2004

Juan Carlos Volnovich^[1] afirma que, entre los desafíos actuales de la teoría de género, está precisamente el desafío interdisciplinar para eludir el esencialismo.

^[1] Volnovich. Psicoanálisis, estudios feministas y género. Ponencia presentada en las II Jornadas de Actualización Feminidad, masculinidad, nuevos sujetos y sus prácticas. Foro de psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. 2 de noviembre 1996.

- [coffee.flv](#)

Ester Massó^[1], de la Universidad de Granada, en esta misma dirección postula que “las reflexiones acerca del género y sus vinculaciones están poblando multitud de campos teóricos y generando hipótesis novedosas constantemente.”

[1] Masó, Esther. Citado por Trejo, Raúl en Apreciar y estudiar a los medios: Quimeras e insuficiencias en la era de la globalidad. Revista Etcétera 2002.
<http://www.etcetera.com.mx/ensayoslist.esp>



El_anuncio_que_ninguna_televisi_n_quiere_emitir_-_Yahoo_Fina.flv

Miguel de Moragas^[1] ha apuntado la necesidad de una visión que involucre criterios conceptuales de otras Ciencias Sociales al defender que “la investigación sobre comunicación de masas es, propiamente, un conjunto de investigaciones aplicadas que, son el resultado de irregularidades y descompensadas aproximaciones a un objeto que, de hecho, es común a diversas ciencias sociales”.

^[1] Moragas, Spa M, Teorías de la comunicación, Barcelona, Gustavo Gili, 1990

Canclini[1] llega a afirmar que se desconocen “los aportes del pensamiento feminista a los estudios culturales, su desarrollo es débil en casi todos los principales especialistas latinoamericanos, aunque el diálogo más fluido con la academia anglosajona está reequilibrando un poco esta carencia.” Y Jesús Martín Barbero[2] va más allá al situar a la comunicación como un ámbito en el que gnoseológicamente se entrecruzan las Ciencias Sociales ante la ya mencionada crisis de los modelos del siglo XX, al sostener que “la razón comunicativa aparece en el centro de la reflexión social llenando el vacío, la orfandad epistemológica producida por la crisis de los paradigmas de la producción y la representación, y proveyendo a la sociedad un potencial de resistencia y orientación del que se alimentan los nuevos movimientos sociales desde los étnicos y ecológicos hasta los feministas.”

[1] García Canclini, El malestar en los estudios culturales, Fractal n° 6, julio-septiembre, 1997, año 2, volumen II,

[2] Martín-Barbero. Jesús. Idem

Javier Esteiman^[1] en un análisis sobre la CIESPAL y la formación de imaginarios de comunicación en América Latina, asevera que las investigaciones de comunicación quiebran sus fronteras teórico metodológicas tradicionales que analizan la comunicación desde sí misma e inician una gradual ruptura conceptual a partir de la lenta asimilación de los aportes de la Economía, la Historia, la Antropología.

^[1] Esteiman, Javier. CIESPAL y la formación de imaginarios de la comunicación en América Latina. En Revista Razón y Palabra. Feb-marzo 2002.
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/jesteino/html>

La “génerofobia” que a veces se encuentra entre algunos estudiosos de la comunicación se contextualiza en la resistencia, que de manera general provoca la renovación epistemológica propuesta por el género, al reconocer el papel de la subjetividad en la elaboración del saber científico. La objetividad y neutralidad que la concepción ilustrada de la ciencia postuló — y que luego la modernidad asumió plenamente— es cuestionada por el feminismo académico develador de que esa supuesta neutralidad se fabricó desde vivencias masculinas

La comunicación de masas, por su parte, hizo de la objetividad y neutralidad un pilar para sustentar su lugar en la sociedad contemporánea, y aunque hoy, ese mito, está cayendo por su propio peso, sigue constituyendo uno de los puntos neurálgicos en las diferentes escuelas de comunicación. Objetividad versus subjetividad para ser, para muchos, la cuestión.

Me interesa reivindicar la interdisciplinariedad de ambas teorías y los nexos que se establecen entre ellas, pues sostengo que la Teoría de la Comunicación y la del Género establecen una relación sinérgica. En mi opinión, estos nexos e interrelaciones se centran principalmente en los ámbitos s empírico, teórico conceptual, metodológico y epistemológico.



Empírico. Aproximación al conocimiento que destaca la importancia de la verificación del saber en la experiencia práctica. Potencia la observación, lo mensurable. Basamentos que sustentan la filosofía positivista. Se le ha señalado como principal limitación no tomar en cuenta los elementos no cuantificables lo que lleva sin dudas a la simplificación.



Teórico conceptual. Síntesis comprensiva de los conocimientos que una ciencia ha obtenido en el estudio de un determinado orden de hechos, así como el conjunto de enunciados con función representativa de aquella parte de la realidad a la que se refieren. Dichos enunciados se relacionan entre sí, dando como consecuencia una lógica relacional entre ellos



Metodológico. Modos que se utilizan para conducir la investigación en las ciencias.

Epistemológico. Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico. Las diferentes escuelas filosóficas y la teoría del conocimiento han asumido la epistemología desde presupuestos particulares. Me interesa la definición de Piaget^[1] que se detiene en el proceso, más que en el conocimiento en sí mismo aunque reconozco las limitaciones de no reconocer la influencia del contexto. Por ello también me apropio de las aportaciones de Vygotski lo que me permite establecer conceptualmente que el conocimiento es un proceso que se genera en contextos socioculturales históricamente determinados.

^[1] Cortés, Fernando y Manuel Gil.. El Constructivismo Genético y las Ciencias Sociales: Líneas Básicas para una Reorganización Epistemológica. En: *La epistemología genética y la ciencia contemporánea*, de Rolando García (coord.). Editorial Gedisa, Barcelona, España 1997,.

El género ha sido abordado desde diferentes saberes^[1] y se ha utilizado para:

- **analizar la organización social de las relaciones entre hombres y mujeres (Rubin, 1975; Barrett, 1980; MacKinnon, 1987);**
- **para investigar la reificación de las diferencias humanas (Vetterling Braggin, 1982; Hawkesworth, 1990; Shanley y Pateman, 1991);**
- **para conceptualizar la semiótica del cuerpo, el sexo y la sexualidad (Folcaut; De Lauretis, 1984; Suleiman, 1985; Doane, 1987; Silverman, 1988);**
- **para explicar la distribución de cargas y beneficios en la sociedad (Walby, 1986; Connell 1987; Boneparth y Stoper, 1988);**
- **para ilustrar las microtécnicas del poder (De Lauretis, 1987; Sawicki, 1991); para iluminar la estructura de la psique (Chodorow, 1978);**
- **para explicar la identidad y la aspiración individuales (Epperson, 1988; Butler, 1990),**
- **para ilustrar la división social y sexual del trabajo vinculada a la célula básica de la sociedad (Engels).**
- **Las discusiones sobre el género en historia, lenguaje, literatura, artes, educación, medios de comunicación, política, psicología, religión, medicina y ciencia, economía, antropología, derecho y otras se han convertido en temas del debate contemporáneo.**

^[1] Ver Hamkesworth, Mary: Confundir el género, Cendoc-Cidhal, mar. 2001. Este ensayo apareció originalmente en Signs: Journal of women in Culture and Society, 1997, v. 22, n. 3.

- [canaltv.flv](#)

Las que se detienen en el plano de lo simbólico:

- La analista Teresa de Laurentis, resalta que el sistema sexo-género no es sólo una construcción socio-cultural, sino también un aparato semiótico. Un sistema de representación que asigna significados a los individuos dentro de la sociedad. « Un análisis materialista de la opresión de las mujeres», Cinema, Londres, 1984.
- Marcela Lagarde apunta, que las sociedades se estructuran a partir de lo que asignan a las mujeres y a los hombres, de lo que producen e intercambian unas y otros, de las relaciones que establecen entre ellos, de los espacios en que se realizan sus atribuciones genéricas y de las instituciones que recrean cotidianamente ese orden. «La subversión y la transgresión », Punto de Encuentro. Managua, 1993
- Judith Butler, muy polémica, postula que género es el medio discursivo/cultural mediante el cual se produce la naturaleza sexuada o un sexo natural y se establece como un precurso, anterior a la naturaleza, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura «Actos corporales subversivos»,. En: El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós. México(2001)



AXE
UNDERWEAR

B U I L T T O S T R E T C H

Por mi parte, defino la Teoría de Género como el saber que devela que el ser mujer u hombre más allá del hecho biológico es el resultado de una construcción simbólica erigida sobre los cuerpos y las subjetividades de sujetos sexuados que se constituyen en la historia y que adquieren su identidad en un movimiento relacional y complejo de interacciones sociales, a la vez que constituyen un ethos particular. Este proceso sociocultural y subjetivo denota relaciones jerárquicas de poder, en contextos concretos e históricamente determinados, y signa el proceso de interacción entre los seres humanos en el ámbito doméstico, privado y público. Esa construcción de sentido está a su vez condicionada por la raza, la clase, la etnia, la diversidad sexual, la discapacidad y otras tipificadas de la condición humana.

Sobre las diferencias biológicas entre hombres y mujeres se elaboró un discurso apoyado en mitos, creencias, asignación de roles, normas, leyes, teorías científicas que refrendó y naturalizó como inferior a las mujeres y lo considerado femenino. La diferencia biológica se constituyó en desigualdad y discriminación en las prácticas culturales, políticas, económicas, sociales y en el quehacer cotidiano

- [canaltv.flv](#)

Según Scott, el género es una herramienta útil de análisis porque "proporciona una manera de decodificar el significado y de entender las conexiones complejas entre varias formas de interacción humana".

Y he aquí, en mi opinión, uno de los nexos teórico conceptuales del género y la comunicación a partir de la relación que se establece en el ámbito simbólico entre el discurso mediático y el sujeto, el estatus de este sujeto en la producción de sentido de lo que consideramos masculino y femenino, y en la posterior representación social y mediática de ser hombre o ser mujer.

La historia de los estudios de comunicación está signada por el predominio de paradigmas que sin dudas han ido marcando hitos en la evolución de esta Teoría.

¿Dónde me sitúo yo? ¿Funcionalista? ¿Apocalíptica o integrada? ¿Culturalista? ¿Neofrankfurtiana? Me confieso afiliada a las definiciones de Teoría de la Comunicación^[1] que potencian que es una práctica cultural y un espacio de producción y negociación de sentido condicionada y a su vez condicionante de procesos y contextos socioculturales, políticos y del devenir cotidiano.

Los procesos comunicacionales se articulan a nivel individual, grupal y de toda la sociedad y se establecen como un eje plural de matrices culturales y espacio donde se explicita el poder hegemónico.

Reivindico esta atribución de sentido como una relación dialéctica efectuada en los nodos de la integración social y signada por un entramado complejo de mediaciones.

Asumo entonces la Comunicación Masiva en el proceso complejo de articulaciones con todas las manifestaciones de la superestructura social de la cual es una manifestación a la vez que uno de los elementos que la presupone.

^[1] Esta definición es hija de los estudios culturales, de teóricos como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Elizabeth Osorio, Eliseo Verón. Mi definición es deudora también de los trabajos de Armand y Michelle Mattelart, de Gramsci entre otros.

Si coincidimos en que los medios son reproductores del pensamiento dominante en cada realidad específica, constructores del universo simbólico, y que van más allá de la utilización de determinados recursos expresivos o técnicos, para resultar esencialmente un proceso de producción compartida de significados a través de los cuales los individuos dotan de sentido sus experiencias; coincidiremos así mismo en la influencia de los medios en la conformación de lo femenino y lo masculino y, a su vez, en el condicionamiento que estas visiones ejercen en la construcción, emisión, resignificación, apropiación y rechazo de los mensajes.

Vuelve a evidenciarse el nexo teórico conceptual entre la Teoría de Género y la Comunicación que ya señalaba cuando nos deteníamos en las definiciones de género. No olvidar que toda relación social se estructura a nivel simbólico, y todo orden simbólico se estructura a su vez como discurso. La comunicación masiva se constituye en constructor de las subjetividades que el poder hegemónico requiere para perpetuarse.

Michelle Mattelart^[1] destaca que “hoy en día el debate interno del feminismo se une al debate que se desarrolla, desde hace ya algunos años, sobre la arena de la teoría crítica de los medios de comunicación. Las implicaciones de tal debate se articulan alrededor de la cuestión del poder de los medios, del poder de las imágenes, de los modelos que ellos hacen pasar...”

- ^[1] Mattelart, Michelle. Mujeres, Poder, Medios; aspectos de las crisis en Mujer y Medios de Comunicación. Centro de la Mujer Peruana. Flora Tristán, 1994.

- [colhogar.flv](#)

Epistemológicamente considero que se imbrica con la Teoría de Género porque ambas se sostienen en los mismos paradigmas teóricos-críticos y culturales, como ya hemos visto en el análisis teórico, y han bebido del materialismo dialéctico, la antropología, la sociología, la psicología y la lingüística en la conformación de su propio corpus.

Coinciden también en que se enmarcan dentro de los saberes que estudian el comportamiento humano y en particular se detienen en los expresivos más que en los ejecutivos, o sea, viajan a través de las construcciones de sentido y sus representaciones contextualizadas en la red de interacciones sociales, por lo que ineludiblemente, se entrelazan de manera dialéctica.

Ambas se ocupan de los procesos culturales incorporando el devenir cotidiano y las prácticas discursivas pero se encuentran en la paradoja epistémica de que no pueden asumir sus objetos de estudio en compartimentos estancos sino en relativades y superposiciones.

En el plano metodológico, la Comunicación, que nació muy marcada por la visión funcionalista y por los métodos cuantitativos para determinar efectividad, ha transitado a reivindicar la metodología cualitativa y en los últimos tiempos se aprecia una tendencia a la triangulación metodológica, lo cual se debe a la apertura y asunción de la dimensión cultural a la hora de abordar los procesos comunicacionales.

Los estudios de género postulan la metodología cualitativa de manera preferente, y algunas herramientas como las historias de vidas han sido un aporte a estas metodologías. Recordemos que una de las revolucionarias propuestas epistemológicas del género es asumir que lo vivencial forma parte de la realidad, que la objetividad es subjetividad y viceversa. Confluyen de nuevo ambos saberes en este caso en los nodos metodológicos.

- En el plano empírico, los actuales estudios de género y comunicación, en general no rebasan una visión funcionalista e instrumental que sirve a la denuncia y la sensibilización. Una revisión de los estudios e investigaciones, de los temas de los debates en congresos internacionales y de las publicaciones, arroja un predominio de trabajos de tipo empírico-pragmático que no subestimo pero que resultan parciales.
- Estas investigaciones de género y medios de comunicación a las que me he referido se detienen en tres asuntos básicos: imagen, la presencia como comunicadores/as, y por último los procesos de recepción.
- Los estudios que más abundan son los relacionados con la imagen, sobre todo imagen de la mujer en los medios noticiosos, la publicidad, los audiovisuales, Internet y otros soportes. Entendida la imagen no solo como representación iconográfica sino como una construcción en el campo de lo simbólico. Mi propia obra investigativa no escapa a esta tendencia.

- [dove.flv](#)

Varias pudieran ser las razones del predominio de la relación mujer y medios: los *women studies* iniciaron los análisis de género— incluso en determinados contextos erróneamente género se utiliza como sinónimo de mujer—, al ser ellas los sujetos que sufrían la opresión, recurrieron a todas las herramientas que les permitiera evidenciar ante la sociedad las formas en que se legitima culturalmente la subordinación.

Desde el punto de vista de las investigaciones de comunicación, prima aún el uso instrumental de análisis de los mensajes, y como la teoría de género es deudora de los pensadores de la Teoría Crítica, lo que en los medios tuvo uno de sus máximos exponentes en la Escuela de Frankfurt y la denuncia de las industrias culturales, encontraron un terreno de confluencias e identificaciones que tributaba a sus intereses.

Otra posible causa debe verse en el poder de sensibilización que permite el proceso de deconstrucción de las imágenes mediáticas pues resultan un referente conocido popularmente con códigos asentados en la llamada cultura de masas, a diferencia del lenguaje académico.

Los estudios de imagen han sido, además, de gran utilidad para la denuncia de la discriminación de las mujeres y han permitido, entre otras acciones, la creación de observatorios de comunicación y la instrumentación de regulaciones sobre el uso de determinados recursos expresivos peyorativos o denigrantes en las leyes y los códigos de ética de las empresas de comunicación.

Todo ello señala que urge sistematizar un saber teórico que permita a las y los investigadores de ambos campos relacionar estos aparatos conceptuales para lograr salir de la descripción y poder establecer relaciones, indagar en la causalidad, realizar predicciones, señalar tendencias.

- [YouTube - Publicidad de Heineken.flv](#)



Asumir la dimensión comunicacional y la de género en sus puntos de encuentro y tensión no es sencillamente un dilema intelectual: es un imperativo en el propósito de hacer nuestro mundo menos ancho y ajeno.